

RESEARCH ARTICLE

CAMINOS ABORÍGENES CONECTADOS AL QHAPAQ ÑAN, CUENCA DEL RÍO CHANCHÁN, PROVINCIA DE CHIMBORAZO, ECUADOR

Aboriginal Roads Connected to the Qhapaq Ñan, the Chanchan River Basin, Chimborazo Province, Ecuador

Mary Jadán,¹ Pedro A. Carretero,² Bolívar Galarza³

¹ Investigadora Independiente, registro SENESCYT, Reg-Inv-18-02771, Ecuador (maryjadan@hotmail.com)

² Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador (pcarretero@unach.edu.ec)

³ Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Ecuador (bogalarza@hotmail.com)

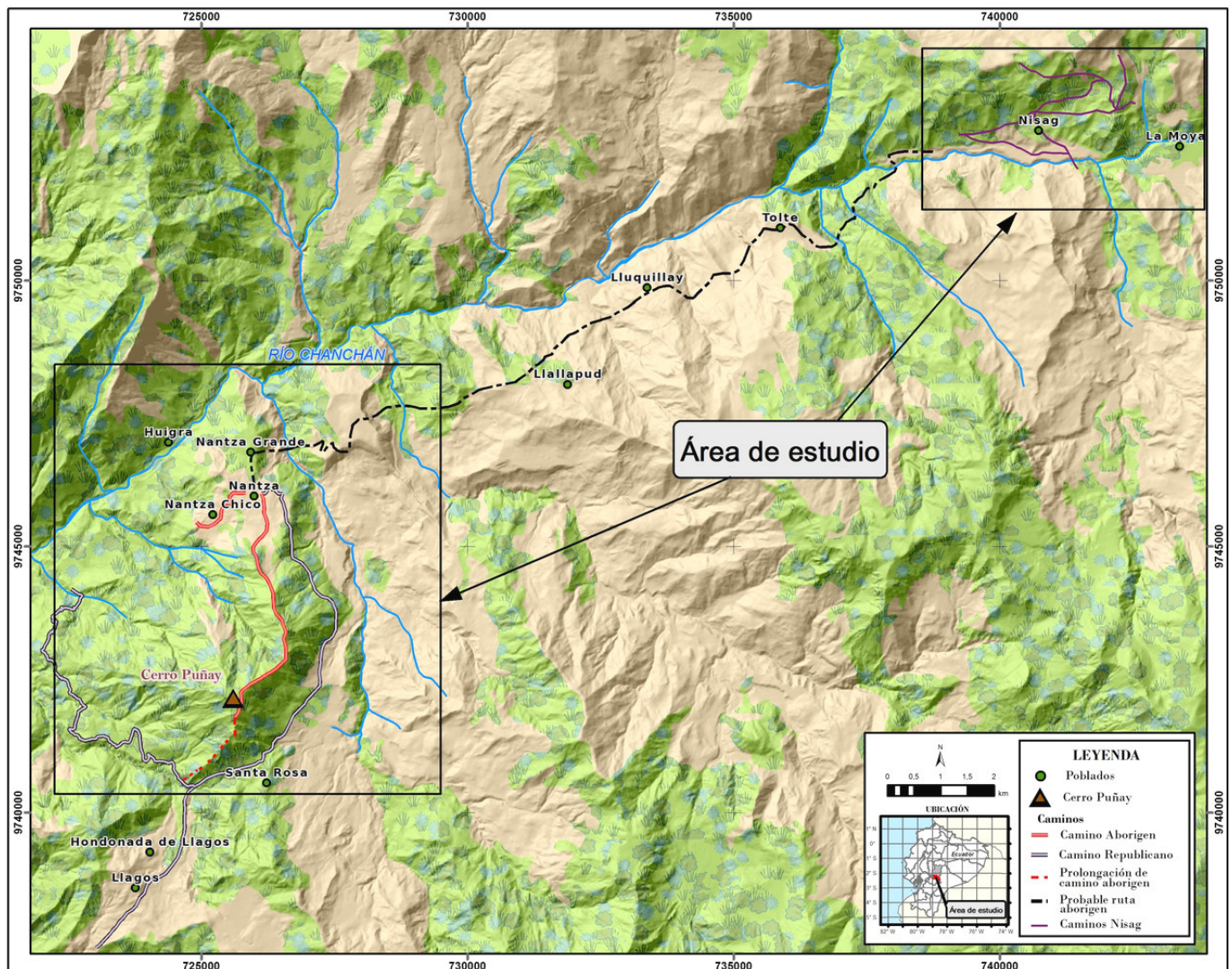


Figura 1. Ubicación de la zona de estudio. Señala los caminos investigados.

Recibido: 15-11-2018. Aceptado: 5-12-2018. Publicado: 14-12-2018.

RESUMEN. En este artículo explicamos y analizamos algunos caminos preincas o aborígenes de la cuenca del río Chanchán que estuvieron vinculados con poblaciones prehispánicas como Puñay, Nantza, Cochabamba, Pacchala, Santa Rosa, Paccha, Llagos, Nizag, Guasuntos, Pumallacta, Sevilla y otras. Algunas poblaciones subsisten hasta ahora y mantienen una dinámica con los caminos. La mayoría de estas redes viales fueron trazadas antes de la llegada de los incas y aún permanecen dando servicio a las diferentes comunidades que realizan su mantenimiento mediante mingas. Estudios arqueológicos e históricos dan cuenta de una nutrida presencia de los pueblos cañari, puruhá e inca que dejaron su impronta en estos lugares. Un camino importante es el que asciende al Cerro Puñay por el lado norte, desde las localidades de Nantza, Huigra y Pagma; camino que podría ser considerado religioso debido a sus cualidades constructivas. Otra ruta valiosa es la transversal entre Nantza y Nizag, que los incas conectaron al Qhapaq Ñan del sector del Nudo del Azuay y, además, sirvieron de enlace con los sectores costeros. Estas rutas fueron reconstruidas y utilizadas por el Imperio inca.

PALABRAS CLAVE. Caminos aborígenes; Qhapaq Ñan; cañari; puruhá; río Chanchán; Puñay; Nizag.

ABSTRACT. This article explains and analyzes some of the pre-Inca or aboriginal roads of the Chanchan River basin that were linked with pre-Hispanic populations such as Puñay, Nantza, Cochabamba, Pacchala, Santa Rosa, Paccha, Llagos, Nizag, Guasuntos, Pumallacta, Sevilla and others. Some of these communities continue to exist today and still have a relationship with the roads. Most of these road networks were mapped before the arrival of the Incas and continue to serve the different communities that provide maintenance through mingas. Archaeological and historical studies show a high presence of Cañari, Puruha and Inca peoples that left their mark in these places. An important road ascends to Cerro Puñay on the north side, from the localities of Nantza, Huigra and Pagma; a path that could be considered religious based on the qualities of its construction. Another valuable route is the one that crosses between Nantza and Nizag, which the Incas connected to the Qhapaq Ñan of the Nudo del Azuay sector; it also served as a connection to the coastal region. These routes were rebuilt and used by the Inca Empire.

KEYWORDS. Aboriginal roads; Qhapaq Ñan; Cañari; Puruha; Chanchan River; Puñay; Nizag.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio aborda una investigación sobre caminos ancestrales, poco investigados, situados entre la región sur de la provincia de Chimborazo y el norte de la provincia del Cañar en el Ecuador. Nos referimos a las rutas laterales aborígenes que atraviesan las zonas arqueológicas denominadas Cerro Puñay en el cantón Chunchi así como Nantza Grande, Nantza Chico y Nizag en el cantón Alausí (fig. 1).

La cultura material encontrada en esta zona demuestra que el área de referencia, además de guardar información respecto a poblaciones del Formativo Tardío (2000-1600 a. C.), encerraba evidencias arqueológicas sobre las más importantes sociedades de la región centro-sur y sur del Ecuador: los puruhaes, los cañaris (500-1460 d. C.) y los incas (1460-1533 d. C.) (Jijón y Caamaño 1952; Talbot 1924; Collier y Murra 1982; Porras 1977; Alcina 1988; Idrovo 2004; Sánchez 2007; Jadán 2010, 2017; Carretero y Samaniego 2017).

La definición de las lenguas de las culturas prehispánicas aporta interesantes datos sobre los asentamientos y las relaciones entre los diferentes pueblos prehispáni-

cos. Aunque había diferentes lenguas, en esta región se hablaba la lengua cañar mezclada con la de los puruhaes, considerando que el quichua fue la lengua oficial de los incas (Gaviria 1992 [1582]: 404).

González (1878: 5) señala que el territorio del pueblo cañari, en el momento de la conquista inca, llegaba por el norte hasta el Nudo del Azuay, que los separaba de los cacicazgos de Alausí y Tiquizambi.

En cambio, los puruhaes tenían como límite sur el Nudo del Azuay y el cañón de Chanchán. No obstante, González (1969: 143) también señala que los cacicazgos de Sibambe y Tigzán o Tiquizambi estaban unidos con los cañaris no solo por vínculos políticos mediante pactos de confederación sino también por lazos de parentesco.

Respecto a los caminos en la región, Antonio Fresco (2004: 111) sugiere que debió de existir una ruta al oeste del Qhapaq Ñan, la cual llegaría hasta la planicie costera y sería el camino de Tiquizambi a Chanchán. Cruzaría la cordillera occidental por el lado de Sibambe hasta un punto situado entre los ríos Chimbo y Chanchán, por donde se ubicaba el tambo de Chanchán, cercano al pueblo de Bucay.

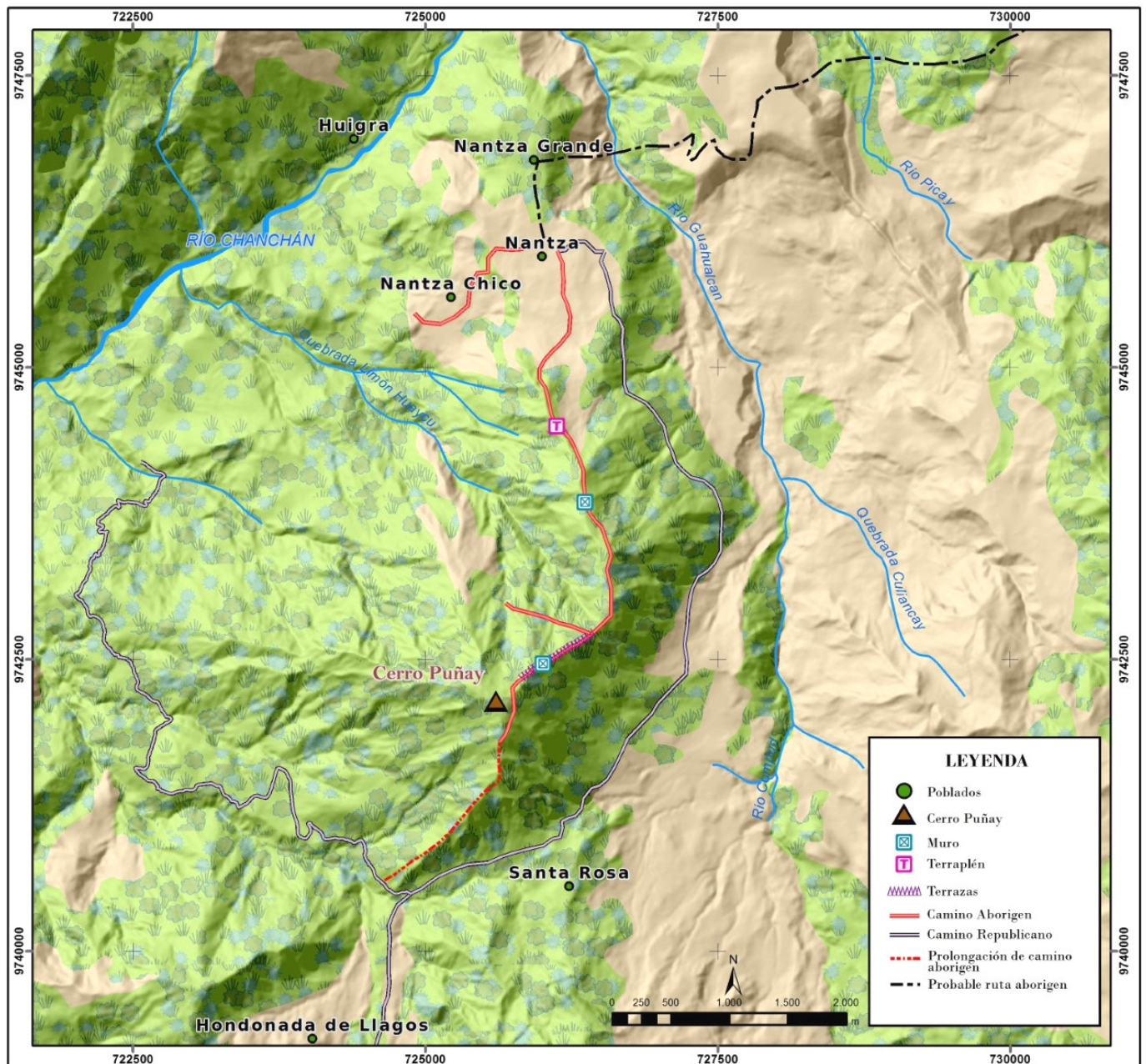


Figura 2. Los caminos que rodean Cerro Puñay (fuente: Jadán 2010).

Los caminos que explicaremos en este artículo se encuentran situados en dos sectores de la cuenca del río Chanchán. En el lado suroeste tenemos los caminos que rodean Cerro Puñay y conectaban con sitios arqueológicos como Nantza, Cochabamba, Pacchala, Santa Rosa, Paccha, Llagos, Joshacshi, Ingapirca. Desde Nantza estas rutas enlazarían con los caminos que se encuentran en el lado noreste, en la cuenca alta, donde están las calzadas que encierran a las localidades de Nizag y vinculan asimismo antiguos poblados como Guasuntos, Gonzol, Sevilla y Achupallas, entre otros. Estos caminos son reconstruidos y reutilizados por el Imperio inca.

METODOLOGÍA

Para la valoración del camino se consideró el instructivo para el manejo de las «Fichas de Caminos Arqueológicos» que fue propuesto por los técnicos de diferentes países en las reuniones del *Qhapaq Nan* requeridas por la UNESCO. Se revisaron, previamente al trabajo de campo, varias fuentes escritas e imágenes satelitales. Por razones metodológicas, el recorrido fue realizado desde los sectores altos porque la visibilidad del trazado de la calzada es más apreciable.

La valoración del camino se efectuó cada 100 y 200 m, utilizando para ello *GPS Magellan* de la serie *Plati-*



Figura 3. A) Cima o plataforma central y punto de encuentro de peregrinos. B) Segmento angosto producido por despeje. C) Camino sobre la cuchilla.

num y Garmin MAP 76 Cx, proyección UTM WGS84, Zona 17 Sur, Datum vertical, cámaras fotográficas, brújula, la carta topográfica Alausí del IGM a escala 1:50000 y, además, varias escalas métricas. Esta investigación fue patrocinada por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador en el año 2010.

LOS CAMINOS QUE RODEAN CERRO PUÑAY

Cerro Puñay se encuentra emplazado en la parroquia Llagos, al suroeste del cantón Chunchi. Hacia el norte de la colina, en unos de sus ramales, en alturas menores, se encuentran los territorios de Nantza Chico y Nantza Grande, mientras que muy cerca, al sureste, está el poblado de Santa Rosa y al noroeste el de Huigra (IGM, 1992) (fig. 2). La cumbre de Puñay está a 3266 m s. n. m. y comprende aproximadamente unas ocho hectáreas, donde se encuentran tres cimas modificadas alineadas en dirección sureste-noroeste, terrazas y rampas alrededor de estas elevaciones. Si bien estas construcciones de tierra están ubicadas en la cresta del cerro, en todo el sitio y en las laderas se pueden observar restos arqueológicos dispersos, tanto cerámicos como líticos (Jadán 2010, 2017).

Las investigaciones llevadas a cabo en Cerro Puñay (*ibidem*) caracterizaron a la cima central como un espacio de mayor actividad social. Esta loma estaba conectada a un camino preinca e inca, lo que indicaba un flujo y movimiento de personas entrando y saliendo del cerro. La cima sur (Cm2) es una elevación con mayor modificación en su contorno; por su apariencia circular parece un montículo artificial e indudablemente fue un altar en el cual se realizaban veneraciones. La cima oeste (Cm3) se encuentra alineada al noroeste del sitio y facilita el control de territorios costeros. La cerámica

encontrada en la cima central corresponde a una vajilla burda, gruesa, alisada con variaciones de color en la pasta, del tipo «borde doblado», reportada en otros sitios cañaris del sur del Ecuador y definida como perteneciente a la sociedad cañari (Idrovo 2000). También se encontraron depósitos profundos con cerámica Narrío del tipo pintura roja sobre ante y Cerro Narrío con decoraciones antropomorfas como las definidas por Collier y Murra (1982: lám. 24) y Gomis (2007: lám. 11). La presencia inca está corroborada por rocas labradas, reconstrucciones del sitio con suelos transportados y roca, que dan la apariencia de un «aparejo ensamblado».

El segmento sur del camino que atraviesa Cerro Puñay

Este segmento está ubicado en el flanco sur del Puñay y tiene una longitud de 2 km. El recorrido lo iniciamos desde la plataforma central del cerro, a una altitud de 3259 m s. n. m., hasta el final de la cuchilla que forma la loma al sur. Se caracteriza por la estrechez de la calzada; tiene un ancho promedio de 1.20 m, lo cual hace pensar que se trata de un camino local que no necesariamente tiene elementos constructivos.¹ El sendero desciende por una pendiente con un 40 % de inclinación, desde donde se pueden observar las terrazas del sector sur.

Cuesta abajo existe una pequeña plataforma semicircular. Desde aquí, el camino se desliza por la cuchilla del cerro. Es frecuente el zigzag que el camino hace durante el descenso. No se nota ningún elemento arquitectónico asociado. La calzada está construida con

¹ De acuerdo con la Tercera Reunión de Expertos sobre el proceso de Nominación del *Qhapaq Ñan* como Patrimonio Mundial, a varios de estos caminos se les llamaría caminos locales y no cuentan generalmente con estructuras formales.



Figura 4. A) Camino al norte desde Cerro Puñay, por la cuchilla. B) Escalones empedrados de entrada a Puñay.

tierra y guijarros abundantes en la zona. El camino tiene una orografía abrupta; actualmente, es una ligera huella que, mientras se va bajando, se torna intransitable por la abundancia de vegetación, lo cual sugiere que fue abandonado muchos años atrás (fig. 3). Esta calzada une las regiones de Santa Rosa, Llagos y sitios prehispánicos como Pacchala de procedencia cañari o sitios como Joyaczhi de fuerte influencia inca. El estado de conservación es malo debido al abandono permanente que ha sufrido.

El segmento norte del camino que conecta con Nantza

Comprende desde la plataforma central del Cerro Puñay hasta el poblado de Nantza Grande. Este segmento tiene una longitud de 5.28 km. Las evidencias comienzan en el lado noreste, donde aparecen huellas

de ingreso al lugar. Se trata de graderíos empedrados que marcan la entrada al Puñay. Tienen un ancho de 2 m y se observan alrededor de 6 m de empedrado; además, una piedra en el costado norte sugiere cierta señalización de entrada al sitio. A medida que se desciende, se advierte un conjunto de terrazas que comprenden aproximadamente unas 10 ha, probablemente de función agrícola; aquí el camino tiene 2.2 m de ancho (figs. 2, 4).

Por este sector, el camino empedrado es atravesado por un sendero que conecta Puñay con sitios preincas del lado oeste —como Chico Nantza, Cochabamba— y poblaciones al este, atravesando la montaña —como Compud, Pasaloma, Pinancay, Capsol y otras—. Estas rutas sugieren migraciones de pueblos del oeste, norte y este hacia el Puñay; es decir, había más de un sendero utilizado por los pueblos aborígenes, que venían de todos lados.



Figura 5. A) Camino zigzagante y señalado con mojones. B) Rocas en la calzada, en pleno camino.



Figura 6. A) Atarjeas que atraviesan el camino antiguo. B) Detalle del empedrado. C) Segmento de camino.

También en el camino, a 3072 m, aparece un muro de roca de 4 m de largo con orientación norte. Un poco más adelante se distinguen algunas rocas andesitas dispersas, talladas de forma rústica, parecidas a las rocas de los eslabones de las terrazas. Asimismo, aflora una roca gigante con huellas de haber sido cortada, tal vez una posible cantera. Luego asoman dos mojones para-

lelos tallados. Este segmento llegaría hasta un punto al que llaman montura y es donde termina el camino ancho y zigzagueante, para luego continuar por la cuchilla del Cerro Ventanas, que es una ramificación del Cerro Puñay (fig. 5).

Cuesta arriba, por la cuchilla del Cerro Ventanas, el camino se estrecha hasta 1.4 m; tiene en un sector mu-

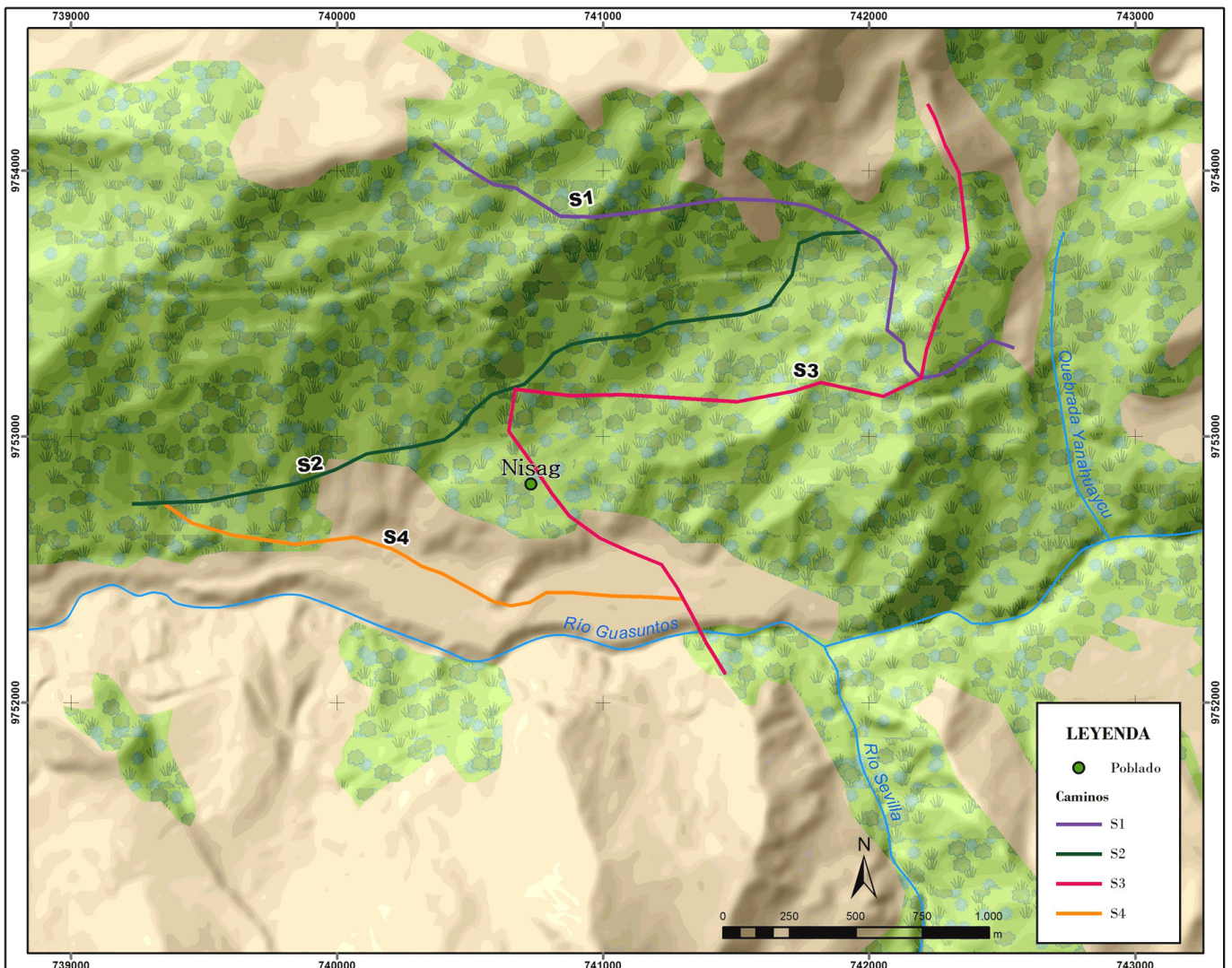


Figura 7. Mapa que señala los segmentos de caminos alrededor de la comunidad de Nizag.

ros laterales y, más adelante, un terraplén de 14 m de largo por 12 m de ancho, que posiblemente cumplió la función de un *chaskiwasi* como probable lugar de descanso para los caminantes.

Cerca de la población de Nantza, el camino no es perceptible, está perdido entre la vegetación. Existen desfiladeros muy profundos a cada lado del bien patrimonial. De acuerdo con información de los habitantes de Nantza, el camino bajaba recto por la cuchilla y llegaba hasta Nantza.

Este tramo que hemos descrito se encuentra en buen estado, a excepción del segmento que entra a la población de Nantza, donde está afectado por actividades agrícolas y ganaderas. Hemos observado que algunos elementos se encuentran integrados en el camino, como escalones labrados, señalización mediante grandes mojoneros y el trazado es curvilíneo. Originalmente el camino debió ser empedrado en gran parte de su trayecto.

Camino entre Nantza Chico y Nantza Grande

El camino que baja de Cerro Puñay conecta con el camino de la localidad de Nantza Grande. Actualmente en esta zona, a pesar de estar intervenida por la actividad de pastoreo y agricultura tecnificada, todavía se pueden observar sobre la superficie escasos restos cerámicos triturados.

La vía existente en Nantza es un segmento de aproximadamente 1.8 km. Está en buen estado. Se inicia el recorrido en el lado norte del sitio arqueológico Cerro Pucará de Nantza Chico, con una altitud de 1704 m s. n. m. El camino se escinde por un costado del sitio en forma sinuosa; se notan ciertos muros de contención pircada, luego atraviesa cultivos agrícolas y, de vez en cuando, compromete la actual carretera.

A una altitud de 1800 m s. n. m., una atarjea de piedra atraviesa el camino, en cuyo interior aún se drenan aguas de lluvia. Desde este punto se ve con frecuencia la presencia de empedrados, canales de agua a un costado, muros de contención de tierra o, a veces, construidos con tierra y piedra. El promedio de ancho del camino es de 3 m (fig. 6).

A continuación, el camino empalma con la vía que viene desde Cerro Puñay. Aunque no es tan evidente la huella de la calzada, sin embargo, se conservan algunos rasgos, como el talud de tierra, el trazado curvilíneo, el ancho de 3 m y la orientación al este.

En la actualidad, los habitantes dan uso y algo de mantenimiento a este tramo porque es una vía rápida

de enlace entre las dos comunidades de Nantza, no obstante, se requiere aplicar medidas de conservación.

Este segmento de camino fue reconstruido en la época republicana y sirvió para trasladar la carga que venía en tren desde la costa pasando por la población de Hui-gra, cuyo destino final era la ciudad de Cuenca. Lo que sugiere que parte de este segmento de camino fue utilizado hasta la época republicana y, por las evidencias encontradas, fue una ruta prehispánica.

LOS SEGMENTOS DE CAMINOS EN LA COMUNIDAD DE NIZAG

Nizag, en la actualidad, es una comunidad indígena que se encuentra en la parroquia de Sibambe, del cantón Alausí, provincia de Chimborazo. Para comprender mejor los caminos en esta comunidad, fue conveniente hacer una partición de los mismos que no representó necesariamente la intencionalidad del caminante. Se han definido cuatro segmentos de rutas (fig. 7).

El segmento Shushilcon-Guasuntos (S1) tiene una longitud de 3100 m y fue valorado desde el sector de Shushilcon, con una altitud de 2646 m s. n. m., que coincide con las inmediaciones de la actual población de Guasuntos. Este segmento es parte de un camino que une las localidades de Tixán, Alausí, Shushilcon, Guasuntos y Achupallas; esta última población es donde se ubica el *Qhapaq Ñan*. El segmento valorado está emplazado en la ladera suroeste del cerro Altaloma; tiene un trazado curvilíneo y elementos arquitectónicos prehispánicos que todavía se conservan, como peldaños de granito basáltico y cangahua, canales de drenaje, muros de protección y contención construidos con tierra, piedra o mixtos, unidos con argamasa de paja y barro (fig. 8). La presencia de suelos de origen volcánico, abundantes en la zona (cangahua), ha impermeabilizado la calzada, lo cual ha permitido la conservación del camino.

El segmento Shushilcon-Nizag-Pallcañan (S2) pertenece a un camino que tiene una dirección NE a SW. Posee una extensión aproximada de 4300 m, de los cuales unos 1500 m han desaparecido por la construcción de una carretera. Fue valorado desde el ramal sur del cerro Altaloma. Tiene un empalme con el segmento anterior y se dirige al suroeste, pasando por el costado norte de la población de Nizag; aquí es donde el camino ha sido sustituido por una carretera y llega al punto final en la coordenadas 740176 E, 9752789 N, a 2246 m s. n. m. Casi un tercio de la longitud corresponde a



Figura 8. A) Uso diario del camino (Shushilcon-Guasuntos). B) Camino en el sector de Altaloma.

una superficie de cangahua con muros del mismo material. A medida que se aproxima al poblado, la calzada está mejor conservada con tapias de roca bien definidas y superficie empedrada. Actualmente, tiene un alto tráfico de personas y animales. El ancho promedio del camino es de 5 m. La calzada dentro del poblado ha sido reemplazada por la calle Virgen del Huaycu. Se observan en algunas partes tiestos de cerámica y huesos dispersos en el área. Finalmente, el camino se dirige a Nizag Bajo y desde allí al oeste para conectar con los caminos de las poblaciones de Nantza y, probablemente, con el sector de Pagma al norte.

El segmento Ñanpamba-Nizag-Potrero Chaca (S3), es el más largo, con aproximadamente 4.7 km de lon-

gitud. El camino se encuentra en aceptables condiciones de conservación. Esta vía, luego de pasar por Nizag, va a unirse con el *Qhapaq Ñan* en los páramos del Nudo del Azuay, no sin antes cruzar por las poblaciones de Pumallacta, Llama Corral, Sevilla, Suropata.

Se inicia el recorrido en el sector de Ñanpamba; inmediatamente desciende por un costado del barrio Quilliquín, luego se dirige a la loma Pugllo, lugar donde está un pequeño reservorio de agua, probablemente ancestral, pues de acuerdo con versiones de Agustina Saquisilla, hasta no hace mucho la población lo aprovechaba. Un poco más abajo, el camino es atravesado por el segmento Shushilcon-Nizag-Pallcañan, luego llega al poblado principal y continúa su ruta por las ac-



Figura 9. A) Calzada con escalones de roca. B) Puente en el sector Potrero Chaca.

tuales lavanderías hasta internarse en un bosque de eucalipto. Finalmente, termina en el puente sobre el río Guasuntos, llamado también Potrero Chaca, y desde aquí asciende hasta llegar a los páramos del Nudo del Azuay (fig. 9).

El puente ha sido reconstruido varias veces, sin embargo todavía conserva las técnicas y elementos culturales antiguos. Se pueden apreciar los estribos de bloques de piedra y la luz del puente de 4 m. En un gran porcentaje, el camino está protegido por muros de piedra o cangahua y la superficie es empedrada o de tierra o mixta. Los actuales habitantes transitan con frecuencia, por lo que cada año lo enmiendan para mantenerlo despejado.

El segmento Potrero Huaycu-Nizag Bajo-Palcañan (S4) dejó de ser un camino cuando en el año 1965 se construyó una carretera con la finalidad de transportar la maquinaria para construir una planta hidroeléctrica en Nizag Bajo. Se realizó un recorrido desde las coordenadas 741349 E, 9752419 N, a 2256 m s. n. m. Cruza la localidad de Nizag y termina en las coordenadas 740176 E, 9752789 N, a 2246 m s. n. m., momento en el que se une con el segmento Shushilcon-Nizag-Palcañan (S2) en el sector conocido como Palcañan (unión de caminos) o Pazhcañan como lo conocen algunos moradores.

La memoria de sus habitantes aún recuerda que fue una arteria importante en el desarrollo de la población. Esta vía comunica las zonas tropicales con los páramos andinos. La gente adulta de la comunidad recuerda que cuando se encontraba en marcha la construcción de la línea del ferrocarril, muchas personas transitaban con frecuencia esta ruta por ser la más corta y segura que conduce directamente al cerro Nariz del Diablo. Posiblemente, las comunidades prehispánicas también estuvieron utilizando estas mismas rutas con diferentes fines.

CONSIDERACIONES FINALES

La existencia de sitios arqueológicos colindantes con los caminos de las regiones estudiadas nos confirma la presencia de poblaciones locales antes de la llegada de los incas. Estos pueblos tenían caminos con los cuales se relacionaban económica o culturalmente. Señala Hislop (1992: 94) que las rutas laterales que conectaban las tierras altas con los valles orientales y occidentales constituían importantes vínculos económicos que facilitaban el intercambio de productos.

En el caso de los caminos que ingresan a Cerro Puñay se observó que, además del camino empedrado descrito en este estudio, hubo, en la ladera sur y transversales al cerro, otras rutas con calzada de tierra utilizadas para las diferentes peregrinaciones de pueblos que, desde el Formativo Tardío con la cultura Cerro Narrío y en el periodo de integración con la sociedad cañari, llegaban a Puñay. Estas rutas enlazan incluso a antiguas poblaciones que se encuentran más al sur, como Llagos, Joshacshi, Ingapirca.

En las laderas norte y noroeste de Cerro Puñay se encuentran los sitios arqueológicos asociados a la sociedad cañari e inca, como Chico Nantza, Cochabamba, Pacchala. En la falda sur y sureste están Santa Rosa, Paccha, Compud y otros. El sendero que atravesaba el camino de piedra, al norte, relacionaba las localidades de Pinancay, Pasaloma, Capsol, entre otras. Estas evidencias hacen suponer que dichas poblaciones subían a Cerro Puñay mucho antes de la llegada de los incas, confirmado además por la cerámica Narrío y cañari hallada en Puñay (Jadán 2010, 2017). Con la llegada del Imperio, una de las rutas es restaurada con calzada de roca labrada, terrazas, muros de pirca, señalización como mojones, entre otras innovaciones propias de las construcciones de la sociedad inca.

Planteamos que el camino, al bajar a la localidad de Nantza Grande, se unía con otra red vial que entraba desde los sectores costeros por el lado suroeste y es el camino que conectaba Guayaquil-Yaguachi-Tampu de Chanchán (Bucay), luego pasaba por Chico Nantza y Nantza Grande y se dirigía al lado este hacia los sectores de Nizag, Palmira, Pumallacta, Sevilla y otras poblaciones. Este camino es el que salía desde la costa, porque las crónicas hablan de granjerías de cabuya que eran comercializadas por sal y frutas en el embarcadero de Guayaquil (De Paz Maldonado 1528: 320). No obstante, también se han encontrado en Achupallas restos de conchas y caracoles marinos de la especie *Conus*, trabajados a manera de pendientes (Uzcátegui 1977). Asimismo, se tienen noticias de que a finales del siglo XVIII, al oeste, en las planicies costeras, estaban las bodegas de Yaguachi, donde se registraban las mercaderías y víveres que bajaban del corregimiento de Riobamba y partido de Alausí y las mercaderías que a su vez salían para la sierra (Requena 1992: 528). En el siglo XVIII, Alausí tenía comercio con el puerto de Guayaquil y fue una tenencia adelantada económicamente en los aspectos agrícola, textil y azucarero (Pérez 1970: 87). En el sector este de la cordillera andina se identificaron cuatro segmentos. El segmento S1, ubi-

cado al norte de Nizag, une Guasuntos con Alausí. Otros dos segmentos S2 y S3, se orientan desde el noreste hacia el sur y suroeste. El que se dirige al suroeste (S3) coincide con los caminos descritos para Nantza. Este camino probablemente sigue por la localidad de Jushihuaicu, luego por la margen derecha del río Guasuntos, cruza el río y alcanza por la margen izquierda, aguas abajo, las poblaciones de Pistishi, Lluquilla, Loma Caguas, Cerro Caramaute y, finalmente, Nantza Grande (fig. 2). El segmento que se dirige al sur (S3) pasa por Guasuntos, Nizag, cruza las pobla-

ciones de La Moya, Pumallacta, hasta empalmar con el *Qhapaq Ñan* en la parroquia Achupallas, a 3350 m s. n. m. Hay un cuarto segmento (S4) que viene desde Achupallas, pasa por Potrero Huaycu y llega al punto Pallcanan, donde se une con el segmento (S3) que va al oeste.

Antes de la llegada de los incas, los caminos en esta región fueron utilizados por poblaciones locales y sufrieron fuertes cambios con la llegada del Imperio, que los reutilizó y conectó estratégicamente con el camino inca o *Qhapaq Ñan*.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCINA, J. 1988. Los indios cañaris de la sierra sur del Ecuador. *Miscelánea Antropológica Ecuatoriana* 6: 141-188. Quito: Boletín de Museos del Banco Central del Ecuador.
- CARRETERO, P. A., W. M. SAMANIEGO ERAZO. 2017. Prospección arqueológica en el sitio Puruhá de Collay, Riobamba Ecuador. *Arqueología Iberoamericana* 33: 18-26. <http://purl.org/aia/333>.
- COLLIER, D., J. V. MURRA. 2007 [1982]. *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- DE PAZ MALDONADO, F. J. 1992 [1582]. Relación del Pueblo de San Andrés de Xunxi, Provincia de Riobamba para el Muy Ilustre Señor Licenciado Francisco de Auncibay, del Consejo de su Majestad y su Oidor en la Real Audiencia de Quito. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. I, pp. 319-324. Quito: Editorial Abya Yala.
- FRESCO, A. 2004. *Ingañán: la red vial del Imperio inca en los Andes ecuatoriales*. Quito: Ediciones del Banco Central del Ecuador.
- GAVIRIA, M. 1992 [1582]. Santo Domingo de Chunchi. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. I, pp. 400-403. Quito: Editorial Abya Yala.
- GOMIS, D. 2007. El territorio austral durante el Formativo Tardío. Una tentativa de reordenamiento espacial a partir de la arqueología. En *Reconocimiento y excavaciones en el Austro ecuatoriano*, D. Collier y J. V. Murra, pp. 291-346. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- GONZÁLEZ SUÁREZ, F.
— 1878. *Estudio histórico sobre los cañaris, antiguos habitantes de la provincia del Azuay en la República del Ecuador*. Quito: J. Guzmán Almeida.
— 1969. *Historia General de la República del Ecuador* (vol. I). Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.
- HYSLOP, J. 1992. *Qhapaq Ñan. El sistema vial incaico*. Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológicos e Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú.
- IDROVO, J.
— 2000. *Yacuviñay. Informe de Investigación*. Paccha: Convenio Consejo Provincial de El Oro, Municipio de Paccha y Fundación Inca.
— 2004. *Aproximaciones a la historia antigua de la bio-región del Chanchán*. Riobamba: Municipalidad de San Pedro de Alausí.
- JADÁN, M.
— 2010. *Estudio de la segunda etapa de investigación arqueológica del Cerro Puñay, provincia de Chimborazo*. Informe final. Riobamba: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
— 2017. La arquitectura de tierra y las ocupaciones humanas en el sitio arqueológico Cerro Puñay, cantón Chunchi, provincia de Chimborazo, Ecuador. *Arqueología Iberoamericana* 34: 21-31. <http://purl.org/aia/343>.
- JIJÓN Y CAAMAÑO, J. 1997 [1952]. *Antropología prehispánica del Ecuador*. Quito: Abya Yala.
- PÉREZ, A. 1979. *Los Puruhuayes*. Tomo II. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana.

- PORRAS, P. 1977. Fase Alausí. *Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador* 5/17: 89-160. Quito.
- REQUENA, F. 1992 [1774]. Descripción histórica y geográfica de la provincia de Guayaquil. En *Relaciones histórico-geográficas de la Audiencia de Quito, siglos XVI-XIX*, ed. P. Ponce Leiva, vol. II, pp. 508-652. Quito: Editorial Abya Yala.
- SÁNCHEZ, F. 2007. *Proyecto de prospección arqueológica del cerro Puñay*. Informe final. Quito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- TALBOT, F. 1924. *Ruinas de Joyaczhi*. Cuenca: Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.
- UHLE, M. 1983 [1923]. Las ruinas de Tomebamba. En *Compilación de crónicas, relatos y descripciones de Cuenca y su provincia*, ed. L. León, primera parte, pp. 156-197. Cuenca: Banco Central del Ecuador.
- UZCÁTEGUI, B. 1977. Investigaciones arqueológicas en Achupallas, un sitio al sur oriente de la provincia de Chimborazo. *Revista de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador* 5/17: 227- 257. Quito.